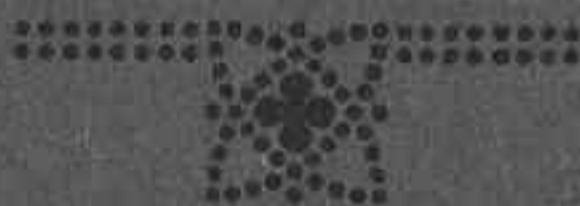


Boletín Oficial

del

Obispado de Orihuela




Año L

15 Junio 1931

Núm. 10



ESC. TIP. ORATORIO FESTIVO.—ORIHUELA.





ANTIGVA CERERIA
 VELASORE D MONZO PLA
 FVNDADA EN 1840 ALBAIDA
 (VALENCIA)

VELAS LITVRGICAS PARA
 EL CVLTO

MÁXIMA MISA _____ 60 % de cera
 NOTABILE EXPOSICIÓN _____ 30 % de cera

GASTOS DE ANÁLISIS DE CVENTA NUESTRA
 ES SV MEJOR ELOGIO
 Y SV MAS EFICAZ
 RECOMENDACION

ENVIOS A VLTRAMAR

Con URODONAL

se curó S.S. Pio X
de reuma y gota
que padecía



Escogido por el eminente hombre de ciencia *Prof. Dr. Marchiafava de Roma* como el disolvente más perfecto del ácido úrico para el tratamiento de S. S. Pio X, el URODONAL, específico por excelencia de todas las afecciones de carácter artrítico: *Reumatismo agudo y crónico, gota, ciática, mal de piedra, dolor de riñones, neuralgias, arteriosclerosis* con sus accidentes fatales: *apoplejía, angina de pecho, embolias*, ha sido adoptado en el Palacio Pontificio y sus propietarios nombrados.

Proveedores del Vaticano



Frasco triple cubido para una cura
Economía de Ptas 425 sobre el precio
de tres frascos



Envío gratuito de la obra "Por qué la sangre cargada de ácido úrico es un peligro" por el Dr Faivre, enviando este cupón bajo sobre al

Depósito General del URODONAL
APARTADO 718 - BARCELONA

Sr _____ Calle _____
Población _____ Provincia _____

30



SUMARIO

Sección Oficial

OBISPADO DE ORIHUELA: Declaración colectiva de los Metropolitanos de España, pág. 193.—CANCILLERIA: Mensaje de adhesión y protesta enviado al Soberano Pontífice con motivo de los sucesos de Italia.—Sobre el día de la Prensa Católica, pág. 195.

Sección doctrinal y jurídica

Sagrada Congregación de Sacramentos. Instrucción a los Rvdmos. Ordinarios sobre la exploración de los alumnos antes de ser promovidos a las Sagradas Ordenes, pág. 196.

Ecos de Roma

El XL aniversario de la Encíclica «RERUM NOVARUM» Importante discurso del Papa ante los peregrinos españoles, pág. 206.



BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE ORIHUELA

SECCION OFICIAL

Declaración colectiva de los Metropolitanos de España

«Deber estrictísimo del cargo pastoral es el que a todos los Obispos de la Iglesia católica impone el canon 336 del Código vigente de Derecho canónico, en el que se establece «que los Prelados han de vigilar para que no se introduzcan abusos en la disciplina eclesiástica y se debe procurar que se conserve la pureza de la fe y de las costumbres en el clero y en el pueblo cristiano, y que en las Escuelas de los niños y de los jóvenes se dé la instrucción y educación al tenor de los principios de la Religión Católica».

El cumplimiento de este deber sacratísimo ha movido a los Metropolitanos españoles a reunirse en las actuales circunstancias para estudiar serenamente la situación creada a la Iglesia española con el nuevo estado de cosas, y a dictar, de acuerdo con el sentir del Episcopado, la actual declaración colectiva pastoral, que pueda servir de norma común de criterio y de acción a los católicos españoles.

Apartados en absoluto del campo de las contiendas políticas de partido, según la disciplina eclesiástica; atendiendo únicamente al bienestar espiritual de los fieles que les está confiado y a la defensa de los sacrosantos e inalienables derechos de la Iglesia, que bajo juramento se obligaron a mantener incólumes el día de su consagración episcopal, particularmente todos y cada uno de los Prelados españoles han recordado ya a los fieles los deberes que les ligan con las autoridades constituídas y la obligación que les incumbe de cooperar al bien común y al mantenimiento del orden social.

Los Metropolitanos españoles, reunidos de nuevo, ratifican plenamente estas manifestaciones de los Prelados, en la confianza de que las autoridades respetarán los derechos de la Iglesia y de los católicos en una nación en la que la casi totalidad de la población profesa la Religión católica.

En estos momentos en los que la nación ha de manifestar su voluntad en las ya próximas Cortes constituyentes, no cumplirían los Prelados con una obligación gravísima de su cargo si no recordasen a los católicos españoles, juntamente con el deber ciudadano de su conciencia, de respetar y obedecer a las autoridades constituídas, otros apremiantísimos deberes de conciencia que en estos momentos trascendentales para la Patria y la Iglesia española pesan sobre todos los católicos españoles respecto de la nación. Al recordar los Metropolitanos estos deberes de conciencia, no hacen sino obrar de plenísima conformidad con la doctrina de la Iglesia, tantas veces proclamada en recientes documentos emanados de la Cátedra de la Verdad. Los católicos españoles tienen en la actualidad el deber estrictísimo de tomar toda la parte activa que puedan, según las leyes, en las elecciones que se avecinan para las Cortes constituyentes.

Tienen asimismo el deber—son palabras de Pío X—una vez que se trata de gravísimos intereses de la Religión y de la Patria, de unirse circunstancialmente para una acción común. Y esta unión la juzgaba el Sumo Pontífice Pío X «necesaria e indispensable», y agregaba que es deber imprescindible en todo católico adherirse prontamente a tal unión o acción práctica común, sea cual fuere el partido político a que pertenezcan.

Es, pues, apremiante en la actualidad el que los católicos, prescindiendo de sus tendencias políticas, en las que pueden permanecer libremente, actúen en esa unión de una manera seria y eficaz, a fin de conseguir que sean elegidos para las Cortes constituyentes candidatos que ofrezcan plenas garantías de que defenderán los derechos de la Iglesia y del orden social.

Los Prelados españoles, en su deseo sincero de no crear dificultades al Gobierno provisional, han callado hasta el presente, con la confianza de que serían por él íntegramente respetados los derechos de que por tantos títulos venía gozando la Iglesia en España. Mas su silencio pudiera ya ser interpretado fácilmente como aquiescencia a medidas del poder público y a hechos gravísimos que han produci-

do penosísima impresión a los católicos, por lesionar derechos suyos preciadísimos, por los que los Prelados españoles tienen el deber de velar, ya que, pertenecen al patrimonio de la fe y de las costumbres cristianas del pueblo español. Al denunciar con honda amargura estas medidas y estos hechos, sobre los que los Metropolitanos dirigirán una exposición al señor Presidente del Gobierno provisional, abrigan todavía la confianza de que el Gobierno, conforme a los propósitos que tantas veces ha manifestado de paz y de concordia, nada intentará ni permitirá respecto a la Iglesia y a sus derechos, sin ponerse de acuerdo con la Santa Sede. Son tiempos los actuales en los que se hace preciso recurrir al Corazón Sacratísimo de Jesús, por medio de su Inmaculada Madre, con constantes y fervientísimas oraciones que tan necesarias son en los actuales momentos históricos para la prosperidad espiritual y material de la Patria.

Pedro, Cardenal Segura y Sáenz, Arzobispo de Toledo—Francisco, Cardenal Vidal y Barraquer, Arzobispo de Tarragona.—Eustaquio, Cardenal Ilundain y Esteban, Arzobispo de Sevilla.—Ramón Pérez Rodríguez, Patriarca de las Indias.—Remigio Gandásegui Gorrochátegui, Arzobispo de Valladolid.—Prudencio Melo Alcalde, Arzobispo de Valencia.—Rigoberto Doménech Valls, Arzobispo de Zaragoza.—Zacarías Martínez Núñez, Arzobispo de Santiago.—Manuel Basulto Jiménez, Obispo de Jaén».

CANCILLERIA

Con motivo de los tristes sucesos de que ha sido víctima la Acción Católica en Italia y que tanto han acongojado al corazón del Soberano Pontífice, nuestro Rvdmo. Prelado envió al Vicario de Cristo fervoroso mensaje de adhesión y protesta en nombre propio y de todo el clero y fieles de la Diócesis.

A este testimonio de filial amor, se ha dignado contestar el Emmo. Sr. Cardenal Secretario de Estado con el siguiente telegrama:

«CIUDAD DEL VATICANO

Santo Padre agradece adhesión bendiciéndole con clero y fieles»

Al recibir reverentes la bendición de nuestro Santísimo Padre, renovamos las protestas de nuestro amor y veneración al Jefe Supremo y Cabeza visible de la Iglesia.

Se suspende hasta nuevo aviso la colecta de Prensa Católica del día de S. Pedro.

Lic. Vicente Galván
Vice-Canciller

Sección doctrinal y jurídica

Sacra Congregatio de Sacramentis

INSTRUCTIO

AD RDMOS. LOCORUM ORDINARIOS DE SCRUTINIO ALUMNORUM
PERAGENDO ANTEQUAM AD ORDINES PROMOVEANTUR

§ 1.—*De Ordinariorum munere sedulo scrutandi mores candidatorum ante Ordinationem.*

1. Quam ingens Ecclesiae atque animarum saluti detrimentum inferant qui, divina destituti vocatione, sacerdotale ministerium inire praesumunt, angelicis ipsis humeris formidandum, neminem profecto fugit. Unde qui a Spiritu Sancto sunt positi regere Ecclesiam Dei, ad plurima adque ingentia advertenda mala ab ipsa Ecclesia atque a christifidelibus, sedulissimam adhibeant curam oportet, ne tanti ministerii aditus illis pateat, quibus, ob defectum sacerdotalis vocationis, aptandum est illud Christi Domini: «Amen, amen dico vobis: qui non intrat per ostium in ovile ovium sed ascendit aliunde, ille fur est et latro» (Ioann., X, 1).

Haec Sacra Congregatio de Disciplina Sacramentorum, quae vi can. 249, § 3, competens est in causis, quibus agitur de nullitate sacrae Ordinationis aut onerum eidem adnexorum, in iisdem agitandis, rem, ut plurimum, esse animadvertit de sacerdotibus querelam moventibus adversus sacram Ordinationem, qui, etsi probare non valeant se vi aut gravi metu fuisse adactos ad sacros Ordines suscipiendos, tamen ex iis quae in actis deducuntur, aperie ostendunt, se fuisse praepostero modo in sacram militiam adlectos, seu non satis

fuisse exploratam vocationem, nec libera et spontanea voluntate sacros Ordines suscepisse, Quod grave incommodum ut penitus removeatur eadem Sacra Congregatio ea instanter recolere satagit, quae S. Paulus ad Timotheum scribens commendabat: «Manus cito nemini imposueris, neque communicaveris peccatis alienis» (V, 22), quaeque relata sunt atque fusius explicata in Codice iuris canonici: «Episcopus sacros Ordines nemine conferat, nisi ex positivis argumentis moraliter certus sit de eius canonica idoneitate: secus non solum gravissime peccat, sed etiam periculo se committit alienis communicandi peccatis» (can. 973, § 3).

2. In primis itaque Episcopus rationem habere debet eorum, quae vigenz ius de Seminariorum disciplina constituit, necnon ceterarum normarum, quas ad nostra usque tempora Sacrae Congregationis de Seminariis et Universitatibus ad rem praestituere placuit, uti Seminariorum alumni, iis qualitatibus se ornatos exhibeant, quae ad rite, sancte ac fructuose ministerium sacerdotale exercendum hodie requiruntur. His praeterea sunt accensenda quae ius canonicum prescribit quaeque respiciunt, praeter irregularitates, impedimenta quoad sacros Ordines suscipiendos, uti in cans. 983-987 cautum est, ceteraque, quae can. 973 in subiecto sacrae Ordinationis exigit.

3. Quae ut probe executioni demandentur, Episcopus seu Ordinarius in perscrutandis moribus eorum qui adscribi petunt sacrae militiae, prae oculis habeat oportet, maxime interesse ut a limine eiiciantur, seu ne ad tonsuram et minores Ordines admittantur ii, qui sacerdotio fungendo non sint apti, seu a Deo non sint vocati. Nam sacri Ordines, iuxta sacrorum canonum praescriptum, sub finem curriculum studiorum conferuntur: sed «turpius eiicitur, quam non admittitur hospes»: videlicet nemo nescit quam sit grave et difficile negotium, iuvenem dimittere quum paene absolverit studia theologica, nedum ob iam progressam aetatem, quocirca non faciles patet via ad aliud capessendum vitae et studiorum institutum, sed etiam ob humanarum relationum respectum, praecipue cum consanguineis et amicis, qui soliti sunt culpa, seu levitati ingenii, vertere huiusmodi mutationes in vitae ratione, unde fit ut nullus non moveatur lapis ut ultra procedat qui eatenus progressus est.

4. Praeterea, prouti eruitur ex processibus apud H. S. C. agitatiz de nullitate sacrae Ordinationis aut adnexarum obligationum, scrutatores bene perspectas habere debent rationes, quae passim ad-

ducuntur ab asserentibus, se veram voluntatem non abuisse recipiendi sacram Ordinationem, aut saltem se submitteendi gravibus sacrae Ordinationi adnexis obligationibus. Hae rationes sunt aliae ipsis asserentibus *intimae* seu *intrinsecae*, veluti cupiditas commodiori clericali vitae, uti vulgaris opinio est, indulgendi, honores aucupandi, lucra sibi facile comparandi, effugiendi (et haec est hodie communissima ratio) manuum laborem,—ne cogantur fodere, seu agros excolere cum parentibus et fratribus, aut aliam similem vitae rationem prosequi;—vel fruendi privilegiis clericalibus, et potissimum exemptione a servitio militari, aut a foro saeculari; vel saltem cum clericali statu altiorem gradum, etiam civiliter aestimatum, consequenti. *Extrinseca* ratio ipsi postulanti et veluti *classica* in his causis, est metus gravis, sive absolutus sive relativus, uti est metus reverentialis; utraque autem species metus est perspectissimi a canonica iurisprudencia explanata.

Itaque haec Sacra Congregatio, quo facilius Rdmi. locorum Ordinarii praescriptis sacrorum canonum obtemperare valeant, sequentes tradit normas, respicientes scilicet methodum scrutationum, fontesque determinans hunde veritas hauriri possit. Sed mens non est Sacrae Congregationi, ut omnes et singulae inquisitiones in singulis casibus absolute peragantur, cum non semel ex his nonnullae supervacaneae sint, aut non possibiles; sed ut ea colligantur, quae de moribus ordinandorum cognosci et explorata esse debent, antequam ad sacram Ordinationem tuto procedi possit.

5. Acta, quae in huiusmodi perscrutationibus conficiuntur, asservanda erunt sub secreto in Curiae tabulario.

§ 2.—*De scrutinio ante collationem primae tonsurae et minorum Ordinum faciendo.*

1. Appropinquante tempore, quo candidati erunt primam tonsuram et Ordines minores recepturi, scriptam ipsi exhibeant, duos saltem ante menses, moderatori Seminarii petitionem, sua manu exarata et subscriptam, qua candide significant, se libera omnino voluntate atque spontanea, primam tonsuram et postea Ordines minores postulare.

2. Eiusmodi petitio, cui attestatio addenda erit de suscepto Baptismate et de recepto Confirmationis sacramento, ab eodem Seminarii moderatore, una cum sua personali informatione de oratoris ido-

neitate ad clericalem statum, Excmo. Episcopo exhibebitur, qui nisi, attenda eiusdem moderatoris informatione habitisque forte prae oculis aliis notitiis sibi certo cognitis, dictam petitionem a limine reiiciendam esse existimaverit, normas de quibus infra observabit.

3. Quod si agatur de alumnis in regionalibus Seminariis vel in ecclesiasticis collegis, tum italicis tum exteris, praesertim huius Almae Urbis, degentibus, horum moderator, nisi habitualiter peculiare mandatum inquirenci iusta sequentes normas de eiusmodi petitionibus ab Episcopis alumnorum, attenda locorum distantia, habuerit; petitionem pariter ab ipsis alumnis sibi traditam, proprio eorum Episcopo, sua informatione munitam, mittendam curabit.

4. Ordinarius, in utroque casu, uti par est, ipsa petitionem ad eundem Seminarii moderatorem remittet, cum mandato inquirendi eius nomine et auctoritate de idoneitate et qualitatibus oratoris, pro tempore quo ipse in Seminario fuit.

Si forte desit Seminarii Moderator et alius eius vices gerat, aut Seminarii Moderatorem non eum esse, qui in casu utilem inquisitionem peragere valeat, censeat Ordinarius, hic mandatum inquirendi alii deferat.

5. Seminarii moderator, diligentissime notitiam de promovendis exquirere curabit ab alumnorum praefectis, praecipue si isti sacerdotali dignitate exornentur tum etiam ab iis qui in Seminario doctorum gerunt munus, ipsosque non solum seorsum audiet, set etiam insimul convocatos, de singularibus nempe vocationis signis, uti sunt pietas, modestia, castitas, de propensione ad sacras functiones, de studiorum profectu, de bonis moribus, ad quod inservire poterunt interrogatoria, congrua congruis referendo, quae in appendice habentur, iuxta Mod. II et III.

Quia in Seminariis dioecesanis coetus adesse debet deputatorum pro disciplina tuenda ad normam can. 1.359, hi etiam, si de personis edocti sint, percontandit erunt in scrutiniis faciendis.

Quum Seminarii moderator Episcopo remittit notitias a se collectas illius mandato, suum pandat iudicium seu opinionem suam manifestet exinde habitam de candidati moribus et ingenio. Huiusmodi iudicium non parvi ponderis profecto erit: siquidem praesumitur, moderatorem, prae ceteris, de alumnis rectum iudicium fore laturum.

6. Ad rem autem intimius in singulis casibus perscrutandam; Episcopus, alumnorum, eorumque familiae parochi praeterea manca-

ducuntur ab asserentibus, se veram voluntatem non abuisse recipiendi sacram Ordinationem, aut saltem se submittendi gravibus sacrae Ordinationi adnexis obligationibus. Hae rationes sunt aliae ipsis asserentibus *intimae* seu *intrinsecae*, veluti cupiditas commodiori clericali vitae, uti vulgaris opinio est, indulgendi, honores aucupandi, lucra sibi facile comparandi, effugiendi (et haec est hodie communissima ratio) manuum laborem,—ne cogantur fodere, seu agros excolere cum parentibus et fratribus, aut aliam similem vitae rationem prosecui;—vel fruendi privilegiis clericalibus, et potissimum exemptione a servitio militari, aut a foro saeculari; vel saltem cum clericali statu altiorem gradum, etiam civiliter aestimatum, consequenti. *Extrinseca* ratio ipsi postulanti et veluti *classica* in his causis, est metus gravis, sive absolutus sive relativus, uti est metus reverentialis; utraque autem species metus est perspectissimi a canonica iurisprudencia explanata.

Itaque haec Sacra Congregatio, quo facilius Rdmi. locorum Ordinarii praescriptis sacrorum canonum obtemperare valeant, sequentes tradit normas, respicientes scilicet methodum scrutationum, fontesque determinans hunde veritas hauriri possit. Sed mens non est Sacrae Congregationi, ut omnes et singulae inquisitiones in singulis casibus absolute peragantur, cum non semel ex his nonnullae supervacaneae sint, aut non possibiles; sed ut ea colligantur, quae de moribus ordinandorum cognosci et explorata esse debent, antequam ad sacram Ordinationem tuto procedi possit.

5. Acta, quae in huiusmodi perscrutationibus conficiuntur, asservanda erunt sub secreto in Curiae tabulario.

§ 2.—*De scrutinio ante collationem primae tonsurae et minorum Ordinum faciendo.*

1. Appropinquante tempore, quo candidati erunt primam tonsuram et Ordines minores recepturi, scriptam ipsi exhibeant, duos saltem ante menses, moderatori Seminarii petitionem, sua manu exaratam et subscriptam, qua candide significant, se libera omnino voluntate atque spontanea, primam tonsuram et postea Ordines minores postulare.

2. Eiusmodi petitio, cui attestatio addenda erit de suscepto Baptismo et de recepto Confirmationis sacramento, ab eodem Seminarii moderatore, una cum sua personali informatione de oratoris ido-

neitate ad clericalem statum, Excmo. Episcopo exhibebitur, qui nisi, attenta eiusdem moderatoris informatione habitisque forte prae oculis aliis notitiis sibi certo cognitis, dictam petitionem a limine reiiciendam esse existimaverit, normas de quibus infra observabit.

3. Quod si agatur de alumnis in regionalibus Seminariis vel in ecclesiasticis collegis, tum italicis tum exteris, praesertim huius Almae Urbis, degentibus, horum moderator, nisi habitualiter peculiare mandatum inquirenci iusta sequentes normas de eiusmodi petitionibus ab Episcopis alumnorum, attenta locorum distantia, habuerit; petitionem pariter ab ipsis alumnis sibi traditam, proprio eorum Episcopo, sua informatione munitam, mittendam curabit.

4. Ordinarius, in utroque casu, uti par est, ipsa petitionem ad eundem Seminarii moderatorem remittet, cum mandato inquirendi eius nomine et auctoritate de idoneitate et qualitatibus oratoris, pro tempore quo ipse in Seminario fuit.

Si forte desit Seminarii Moderator et alius eius vices gerat, aut Seminarii Moderatorem non eum esse, qui in casu utilem inquisitionem peragere valeat, censeat Ordinarius, hic mandatum inquirendi alii deferat.

5. Seminarii moderator, diligentissime notitiam de promovendis exquirere curabit ab alumnorum praefectis, praecipue si isti sacerdotali dignitate exornentur tum etiam ab iis qui in Seminario doctorum gerunt munus, ipsosque non solum seorsum audiet, set etiam insimul convocatos, de singularibus nempe vocationis signis, uti sunt pietas, modestia, castitas, de propensione ad sacras functiones, de studiorum profectu, de bonis moribus, ad quod inservire poterunt interrogatoria, congrua congruis referendo, quae in appendice habentur, iuxta Mod. II et III.

Quia in Seminariis dioecesanis coetui adesse debet deputatorum pro disciplina tuenda ad normam can. 1.359, hi etiam, si de personis edocti sint, percontandi erunt in scrutiniis faciendis.

Quum Seminarii moderator Episcopo remittit notitias a se collectas illius mandato, suum pandat iudicium seu opinionem suam manifestet exinde habitam de candidati moribus et ingenio. Huiusmodi iudicium non parvi ponderis profecto erit: siquidem praesumitur, moderatorem, prae ceteris, de alumnis rectum iudicium fore laturum.

6. Ad rem autem intimius in singulis casibus perscrutandam; Episcopus, alumnorum, eorumque familiae parochi praeterea manda-

bit sedulo exquirere non modo de vocationis signis promovendorum, deque eorundem virtutibus, seu pietate, sed etiam de anteacta ipsorum vitae ratione et de praesenti; ac maxime percontabitur quomodo sese gesserint feriarum tempore, an videlicet quamdam animi levitatem ostenderit, vel profanis rebus indulserint; et quaenam sit publica ipsorum fama (Mod. II). Insuper num candidatorum parentes bona gaudeat existimatione, et quae sint rei familiaris rationes: num lucri seu quaestus causa, eos reluctantes importunis suasionibus, precibus vel minis, vel alio modo impellant ad sacerdotium ineundum, pertimescentes scilicet aliquod familiae obventurem damnum, sacra Ordinatione posthabita. Quod si haec incitamenta aut inconvenientia sint manifesta, vel prudens de iisdem adsit dubium, Ordinarius omnibus viribus ut ab incepto desistant ipsis suaviter suadebit, vel, si casus ferat, fortiter eosdem moneat parentes de poena excommunicationis ipso facto incurrenda, ab Ecclesia contra quocumque modo cogentes ad suscipiendos sacros Ordines statuta (can. 2.352).

7. Quod si parochus consanguinitate vel affinitate sit cum promovendo coniunctus, Episcopus ab alio parochi aut sacerdote in loco commorante notitias sumere curabit; idque praecipue quum aliquis sacros Ordines, antequam canonicae perficiantur publicationes, vel iisdem legitime dispensatis vi can. 998, erit suscepturus. Non parum etiam proderit ad praecanda mala, quae ex sacrae Ordinationis oneribus temere susceptis oriri solent, inquirere, num aliquod abnorme ex parentibus in candidatum manavisse conici aut suspicari fas sit, ac praecipue num corporis habitus ad libidinem sit proclivis, quod atavismum sapiat (Mod. II). Hanc inquisitionem quisquis Episcopus peragere curet pro suis subditis.

8. Praeterea Episcopus a Seminarii moderatore et ab huius gerente vices, seorsim auditis, quid de candidatis sincera fide sentiant, si fieri potest, expectat: quod quidem erit peragendum post iam acceptas notitias de ipsius mandato ab eodem moderatore collectas.

Aliae etiam personae sive ecclesiasticae sive saeculares probitate insignes, quae peculiare notitias de promovendis praebere possint, iuxta Mod. III interrogandae erunt, si eas interrogare, ex rerum et personarum circumstantiis, opportunum ducat Ordinarius, praecipue quum aliquid supersit dubii de moribus et canonica promovendi idoneitate.

9. Nec satis; nam penitus candidatorum animus singulatim erit

explorandus ab Episcopo proprio vel, eo impedito, a Vicario generali, vel ex mandato, a Seminarii moderatore, seu etiam ab iis qui totius Seminarii disciplinae tutandae deputantur. Quod si agatur de alumnis degentibus in Seminariis extra dioecesim, mandatum ad hoc fieri poterit Episcopo loci commorationis vel ecclesiasticae personae dignitate fulgenti, vel ipsi Seminarii moderatori. Oportet enim, ne decipiat assensio vel fallat affectio, ut ordinandorum voluntatem Episcopus experiatur per se vel per alias memoratas personas, planeque noscat, num promovendi alienis potius suasionibus, obtestationibus, pollicitationibus pressi, seu etiam minis compulsi ac perterriti, sacram Ordinationem expetant; num etiam cognitum eis prorsus exstet, quae-nam erunt onera ab eis suscipienda, ac praecipue quid caelibatus lex importet, et an parati sint hanc integre constanterque servare, divinae gratiae ope, atque opportunis rationibus pericula vitantes, adeo ut eorum conversatio, prout in Pontificali Romano legitur, probata et Deo placita exsistat, et digna ecclesiastici honoris augmento. Unde expediens erit ut idem Episcopus verba, quae in Pontificali Romano referuntur, candidatis perlegat, atque accuratius explicet, scilicet quod promovendi iterum atque iterum considerare debeant attente, quale onus appetant; quod ante sacram Ordinationem, cum sint liberi, liceat eis pro arbitrio ad saecularia vota transire; sacris autem susceptis Ordinibus, amplius per se non possint a proposito resilire, sed Deo famulari perpetuo et castitatem servare ipsos oporteat; ideoque, dum tempus est, adhortetur promovendos ut sedulo et coram Deo cogitent, quo certior idem Episcopus fiat, num in eiusmodi propositi perseverare ex animo intendant, atque ad eadem promissa implenda sint parati. Itaque verbis humanissimis ac more paterno eis suadebit, ut suum candide sibi animum pandant fidentissime, ipsis spondens suam, si opus fuerit, se praebiturum libenter opera, ut debita libertate fruantur; adeo ut, vero deficiente proposito, in re tam gravi, aliud comparare sibi munus possint, magis sui ingenii proclivitati accommodatum.

§ 3.—*De scrutinio habendo antequam clerici moioribus Ordinibus initientur.*

1. Quando ex peractis perscrutationibus prudenter inferri possit, postulatorem ad studia theologica admitti posse, et primam tonsuram et deinde minores Ordines ei conferri, de inquisitionum actis in Cu-

riae archivo asservatis iterum ratio habenda erit, quum alumnus postulabit ut ad subdiaconatum promoveatur. Ast Episcopus, seu loci Ordinarius non solum attendere debet quae iam acta sunt, sed, antequam subdiaconatus conferatur, candidati mores iterum perscrutetur oportet, servata methodo iam explicata. Verum supervacaneum est adnotare, aut necesse esse denuo inquirere de iis, quae ad alumni originem, eiusque parentum indolem et ingenium atque actus a-
lumni mores spectant, nisi iusta exorta sit suspicio notitias ante habitas veritati non fuisse consentaneas. Interest vero semper inquirere de alumni moribus eiusque moralibus qualitatibus, quomodo nempe istae se exhibuerint ex vita in Seminario acta, atque ex profectu in studiis. Quibus peractis inquisitionibus, si nulla adsit canonica ratio, quae alumnum a subdiaconatu arcendum fore suadeat, hic scribere debet sua manu declarationem, iuramento ab ipso firmandam, in Appendice relatam (Mod. I), qua scil. ipse fatetur se omnimoda libertate ad sacram Ordinem accedere, riteque perspecta habere omnia onera eidem adnexa. Quae quidem declaratio erit similiter a candidatis exaranda antequam ad reliquos sacros Ordines promoveantur, diaconatum nempe et presbyteratum.

2. Quum res est de diaconatu conferendo, ut plurimum sufficit prae oculis habere iam peractas inquisitiones, nisi interim novae perpendae sint circumstantiae, quae dubitare cogant de sincero proposito candidati, aut de eius morali idoneitate servandi onera, obligationesque exsequendi sacris Ordinibus susceptas.

Eiusmodi forte exhortum dubium depellendum erit, iis adhibitis inquisitionibus, iuxta normas traditas, pro casus qualitate, opportunis aut necessariis. Si vero res eo deducatur, ut clare pateat subdiaconum ad diaconatum promovendum, vel sacram vocationem reapse numquam habuisse, aut eandem corruptis moribus amisisse, tunc res erit intimius perscrutanda, prouti modo dicemus de subdiacono ad diaconatum promovendo, et de presbyteratu conferendo.

3. Quoties Episcopus, antequam quis ad diaconatum aut ad sacerdotium initiatur, pro certo habeat ex promovendi confessionibus aut ex aliis certis indiciis et probationibus susceptis, ipsum sacra vera vocatione esse destitutum, S. Sedem adire non omittat, candide et plane referens rerum statum, seu argumenta, quibus vehemens fovetur dubium de subdiaconi aut diaconi idoneitate ad onera maiora digne et fideliter perferenda. Res quidem agitur tanti momenti, ut Or-

dinariorum conscientia graviter onerata maneat de hac obligatione, ut periculum amoveatur manus imponendi diacono vel presbytero qui gravissimo sacrorum Ordinum oneri sustinendo, impar sit.

4. Ne autem ad hoc extremum res perducatur, in animo Episcoporum et locorum Ordinariorum alter sit repositum, magnopere interesse, ab ipso limine sacrae Ordinationis eos esse depellendos, qui sunt indigni et non vocati. Hi enim sanctuarium cum ingressi sint, ut humanae cupiditati aut alterius voluntati obsequantur, ut plurimum, non se praebent uti a Deo non vocatos, sed suam minus dignam agendi rationem omnimode obtegere seu simulare solent. Sunt alii, qui bona fide minores et sacros Ordines susceperunt, sed antequam presbyteratum consequantur, experiuntur se impares esse oneribus sacrae Ordinationis sustinendis, aut se vitis vel moribus saecularibus implicarunt: in his, nimirum, facilius et apertius sanctae vocationis patebit defectus, iidemque ipsi, ut suae miserrimae conditioni consulatur, ultro efflagitabunt.

5. Maxime proinde interest praescriptas normas adamussim et diligentissime servari, antequam Episcopi candidatos ad clericalem militiam admittant, seu ad hunc finem dimissorias litteras pro suis subditis in aliena dioecesi degentibus Episcopo loci tradant. Exinde consequetur ut sacro Ordini adscripti digni dispensatores mysteriorum Dei evadant, atque magnopere tueantur provehantque in terris regnum Dei, quod tum catholicae tum civili reipublicae feliciter benevertet.

In plenariis Comitibus die 19 decembris 1930 in Civitate Vaticana habitis Emmi. ac Rdmi. Patres Cardinales instructionem hanc diligenti perpensam examine, concordi suffragio adprobarunt; eamque Ssmus. Dominus Noster Pius divina Providentia Pp. XI, in audientia diei 26 dicti mensis et anni, audita relatione insfrascripti Secretarii Sacrae Congregationis ratam habere et confirmare dignatus est, mandans praeterea ut eadem instructio omnibus Rdmi. locorum Ordinariis notificetur, ab ipsis adamussim observanda; praecipiens etiam ut in Seminariis quolibet anno, studiorum curriculo ineunte, alumni perlegatur, deque hisce praescriptionibus fideliter adimpletis in ordinariis de statu dioecesis relatione S. Sedem edocere non omittant; contrariis quibuscumque non obstantibus.

Placeat Rdmi. locorum Ordinariis de huius Instructionis receptione huic Sacrae Congregationi referre.

Datum Romae, ex aedibus Sacrae Congregationis de Disciplina Sacramentorum, die 27 decembris 1930.

✠ M. CARD, LEGA, *Praefectus*.

L. ✠ S.

D. JORIO, *Secretarius*.

APPENDIX

MOD. I

DECLARATIO PROPRIA MANU SUSCRIBENDA A CANDIDATIS IN SINGULIS SACRIS ORDINIBUS SUSCIPIENDIS, IURAMENTO CORAM ORDINARIO PRAESTITO

«Ego subsignatus *N. N.*, cum petitionem Episcopo exhibuerim pro recipiendo subdiaconatus (seu diaconatus vel presbyteratus), Ordine, sacra instante Ordinatione, ac diligenter re perpensa coram Deo, iuramento interposito, testificor in primis, nulla me coactione seu vi, nec hullo impelli timore in recipiendo eodem Sacro Ordine, sed ipsum sponte exoptare, ac lena liberaque voluntate eundem velle, cum experiar ac sentiam a Deo me esse revera vocatum.

»Fateor mihi plene esse cognita cuncta onera caeteraque ex eodem Sacro Ordine dimanantia, quae sponte suscipere volo ac propono, eaque toto meae vitae curriculo, Deo opitulante, diligentissime servare constituo.

»Praecipue quae caelibatus lex importet clare me percipere ostendo, eamque libenter explere atque integre servare usque ad extremum, Deo adiutore, firmiter statuo.

»Denique sincera fide spondeo iugiter me fore, ad normam ss. Canonum obtemperaturum obsequentissime iis omnibus, quae mei praecipient Praepositi, et Ecclesia disciplina exiget, paratum virtutum exempla praebere sive opere sive sermone, adeo ut de tanti officii susceptione remunerari a Deo merear.

»Sic spondeo, sic voveo, sic iuro, sic me Deus adiuvet et haec Sancta Dei Evangelia, quae manibus meis tango».

(Loco)....die....mensis....anni....

MOD. II

INQUISITIO OPE PAROCHORUM PERAGENDA

Parochus in sua scripta relatione super his mentem suam aperiet.

1. Num clericus in splendis pietatis operibus, videlicet in piis peragendis commentationibus, in audienda Missa, in visitatione Ssmi. Sacramenti atque in mariali rosario recitando sedulus et devotus exstet.
2. Num ad sacram Confessionem et ad sacram Synaxim crebo ac devote accedat.
3. Num diligenter ac pie in sacris functionibus suum ministerium expleat.
4. Num christianae doctrinae tradendae, quatenus huic extra Seminarium addictus fuerit (1), suam operam navet.
5. Num studium curamque prodat divinum provehendi cultum, animarum curandi bonum, atque ad sacra exercenda ministeria propensionem patefaciat.
6. Quibus speciatim intendat studiis, et qua sedulitate.
7. Num profanis perlegendis libris diariisque, odium contra fidem, vel bonos mores, foventibus, sit deditus.
8. Num autumnalibus feriis, extra Seminarium clericali veste usus sit atque utatur.
9. Num praedictis feriis cum aliquibus utriusque sexus personis non bonae famae, aut etiam bonae famae sed cum scandalo et admiratione fidelium, si agatur de personis alterius sexus, familiaritatem foverit, vel loca frequentaverit haud suspicione carentia.
10. Num in loquendo probum ac integrum sese ostenderit.
11. Num occasionem praebuerit ut censoria nota afficeretur circa mores, vel Ecclesiae doctrinam et praecepta.
12. Quomodo se gerat cum pueris, puellis aliisque diversi sexus personis.
13. Num se proclivem exhibeat ad vitae commoda, ad copiosum hauriendum vinum, ad liquores sumendos, atque ad profana oblectamenta capienda.
14. Num caritatem ostendat, demissionemque atque obsequium iis qui praesunt, praebeat.
15. Quae sit publica de ipsius vocatione opinio.
16. Num inter parentes alicuius infirmitatis indicia, ac praecipue mentis morumque pravorum, adsint, quae atavismum suspicari sinant.

(1) Priusquam vero candidatus ad ultiores sacros Ordines promoveatur, si nondum praefato muneri addictus fuerit, addici debet.

17. Num parentes, vel alter e familia ipsum impellant ad sacerdotium ineundum.

MOD. III

INTERROGATORIUM ALIIS PERSONIS PROBIS PROPONENDUM

Quo autem facilius personae probae interrogationibus responsa praebeant, haec ab ipsis erunt exquirenda:

1. An clericus sive in ecclesia, sive in consuetudine cum aliis habenda, pie, graviter, prudenterque se gesserit ac gerat.
2. An aliquod de sua vocatione ad sacros Ordines foveri possit dubium, et qua ratione.
3. An parentes vel alter e familia ad eosdem suscipiendos sacros Ordines ipsunt impellant.
4. An familiaritater utatur cum iis, qui in suspicionem veniant de fidei carentia, vel de malis moribus.
5. Quae sit publica et praecipue praestantiorum hominum existimatio de agendi ratione, tum morali tum religiosa, eiusdem clerici, et de eius vocatione ad sacerdotium ineundum.

(Act. Ap. Sed., 1931, p. 120.)

ECOS DE ROMA

EL XL ANIVERSARIO DE LA ENCICLICA "RERUM NOVARUM"

Importante discurso del Papa ante los peregrinos españoles

La representación española ha sido una de las más vistosas que han participado en la peregrinación venida a Roma para conmemorar el XV Centenario del Concilio de Efeso, y a la vez el XI Aniversario de la promulgación de la Enciclica «Rerum Novarum».

Constaba de unas 450 personas, que asumían la representación de numerosas Asociaciones y Sindicatos Obreros Católicos, agrupados en torno a varios estandartes y banderas sociales. Alguna de éstas tiene ya un prestigio de ancianidad, como la que vino siendo enseña de la famosa peregrinación de los 3.000 obreros y patronos de Espa-

ña, devotamente acaudillados por el marqués de Comillas, en homenaje al Papa León XIII, en 1891.

La actual, mucho menos numerosa, ha venido guiada por monseñor Francisco Javier, obispo auxiliar de Valencia.

La audiencia pontificia de toda esta agrupación ha sido una de las últimas concedidas por Pio XI durante las fiestas de ahora, y se celebró en el salón del Consistorio (dentro del Palacio Vaticano), que es donde tiene lugar las reuniones del Colegio Cardenalicio para deliberar sobre los mas importantes negocios de la Iglesia.

Hacia las seis y media, el Pontífice, acompañado de la Noble Antecámara Eclesiástica y Laica, llegaba a la grandiosa Sala Clementina, rica de mármoles y decorada con valiosísimas pinturas del siglo XVI, donde le rindieron los rituales honores los conductores de la peregrinación, y acto seguido entró en el salón del Consistorio, entre copiosos aplausos y vítores y salutations.

Como un generalísimo que pasara en revista sus tropas, así el Santo Padre desfiló ante los presentes. Dada una vuelta completa a lo sala, el Papa subió al improvisado trono.

Hizo entonces la presentación de los peregrinos (con breves frases latinas) el reverendo Padre Carmelo Blay.

Y enseguida empezó Pio XI a leer en latín su discurso-saludo.

EL TEXTO INTEGRO DEL DISCURSO

Helo aquí:

«No podía faltar España en esta celebración de la «Rerum Novarum», y los dilectos hijos han hecho bien, muy bien, en venir aportando al Padre Común la nota de su piedad, de su fe y de sus hermosas banderas, algunas de las cuales hacen pensar en los días mismos de la Encíclica de nuestro glorioso predecesor León XIII.

Mucho es mi contento al convivir con vosotros una conmemoración tan significativa, y mayormente por el hecho que estos hijos han podido consolarse con el Padre tomando parte en las magníficas manifestaciones piadosas en honor y reverencia de la Santa Virgen María, Madre de Dios, que han venido celebrándose en Roma; manifestaciones que casi se podría decir que parecen preparadas en particular manera para los que como ellos tienen tantos motivos para contristarse, temer y rogar por vuestra y nuestra querida España.

En tanto, por lo escasez e incertidumbre de las informaciones, aunque con la certeza de noticias dolorísimas y de dolorosísimas cosas, ¿qué podrá decir el Padre a sus hijos? Ciertamente gravísima es la responsabilidad de los que han hecho surgir estas lamentables cosas y de los que las han producido; y gravísima también es la res-

ponsabilidad de los que las han dejado producir o a tiempo no las han impedido. Además podemos y debemos añadir que las cosas de España ya parecían demasiado amenazadoras y aun comprometidas; amenazadoras de muchos males, sin contar con estas profanaciones, estos sacrilegios, estas violencias contra Dios, contra la Santa Religión y sus ministros.

Rogamos a Dios para que no quiera responder a estas provocaciones con Su Justicia; para que, por el contrario, se acuerde solamente de Su Misericordia.

Otra cosa no queremos decir sino esta: que aseguramos a los presentes (y rogamos que lo hagan saber a todos sus compatriotas) que el Romano Pontífice ruega y rogará por España. Así deberán decirlo todos los presentes hijos nuestros, como lo harán vuestros obispos y vuestros pastores, tan dignamente representados en esta audiencia; y así también todos cuantos amen como vosotros, los aquí reunidos, la antigua fe cristiana y católica, por la que siempre España dió bellísimos ejemplos y testimonios.

Los caminos de Dios son infinitos, y un consuelo nos queda en todas las tribulaciones: la seguridad de que en medio del peor desenfreno de las pasiones humanas y de las humanas violencias, las cosas quedan siempre en las manos de Dios. Cuando llega el momento en que su providencia se hace sentir todas las cosas le obedecen a El y no a los hombres; y para consuelo de todos, de la mano de Dios no hay que esperar sino el bien.

Pasemos ahora a daros aquella bendición apostólica que habéis venido a pedir, a todos y cada uno y a todas y cada una. Bendecimos también con vosotros a vuestras organizaciones, con la esperanza de que pronto puedan reflorar no sólo en bien de la Religión, sino también para provecho de vuestro país, puesto que si hay otros bienes y otras cosas importantes, ninguna lo es más importante ni tiene tan grande y honda influencia sobre todos los demás intereses y cosas como la Religión. Os encargo, finalmente, a todos vosotros de llevar a vuestras familias, a vuestros compañeros de trabajo y de fe, ésta nuestra bendición, y la seguridad de que el Padre de todos los fieles ruega por España a Dios Nuestro Señor.

Terminado el discurso papal, que los circunstantes oyeron con grandísima unción y atención..., fué traducido en castellano por el mismo Sr. Blay.

Las aclamaciones y el entusiasmo de los peregrinos se recrudecieron cuando el Papa Pío XI descendió del estrado y a través de la galería Mantovani se encaminó hacia sus habitaciones privadas.

La emoción que el discurso del Pontífice había provocado se reflejaba en el semblante de todos, que en aquel momento pensaban con preocupado patriotismo en nuestra amada tierra lejana.

VINOS DE MISA

J. DE MULLER

de la Sociedad

Exportadora Tarraconense

TARRAGONA



MEDALLA DE ORO
~ EN ~
LA EXPOSICION
VATICANA DE 1888



PROVEEDORES
DE SU SANTIDAD
Y DE LA REAL CASA
~ ESPAÑOLA ~

Garantía de absoluta pureza

Certificados del Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona y de varios otros Ilustrísimos Prelados.

Representante en Orihuela

Don Angel Ortigosa

Envío gratuito de muestras



EDUARDO PRATS

Bordadoras, 6 pral.—VALENCIA

*GRANDES TALLERES DE HABITOS TALARES—
ESPECIALIDAD EN TRAJES CORALES Y EPIS-
COPALES—CONFECCION ESMERADA—PRE-
CIOS SIN COMPETENCIA—COLORES SOLIDOS*



ANDUJAR (JAEN)

ción auténtica del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos fecha 19 diciembre de 1904.

Marca garantizada que se envía a todas partes.—Marca CERA para la Santa Misa y Cirio Pascual.—Marca LITURGICA para los demás actos litúrgicos. Estas velas contienen el 30 por 100 de cera pura de abeja.—Marca ECONOMICA para procesiones, funerales, etc. Estas velas tampoco se doblan con el calor.

Pedir precio a CERERIA PONTIFICIA ANDUJAR Jaén (sin más señas).

A esta casa, bendecida por la Santa Sede le han sido concedidas la Cruz «pro Ecclesia et Pontifice» por S. S. León XIII (12 junio de 1901) y el título de PROVEEDOR PONTIFICIO por los Sumos Pontífices Pío X (5 abril 1907) Benedicto XV (20 junio 1917 y Pío XI (16 mayo 1922), por su perfecta elaboración de

Velas para el culto

Fabricadas con ceras puras de Andalucía y según interpreta-



Elaboración especial de VINO BLANCO DULCE
para el SANTO SACRIFICIO de la MISA

LOIDI Y ZULAICA
SAN SEBASTIAN



Proveedores de los Sacros Palacios Apcos.

CASA CENTRAL
Idiáquez, número 5

Telegramas: LOIDI

Fundada el año 1875



Bodegas de ELABORACION
en ALCAZAR
de SAN JUAN
CIUDAD REAL

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos con recomendaciones y certificados de los Eminentísimos Sres. Cardenal Arzobispo de Burgos, Arzobispos de Santiago y Valladolid, Obispos de Ciudad Real, Pamplona, Orihuela, Jaca, Segovia, Auxiliar de Burgos, Bayona (Francia), R. P. Dr. Eduardo Vitoria S. J., etc.

EXPORTACION A ULTRAMAR

ENVIO GRATUITO DE MUESTRAS